

CENTRO DE ANUNCIOS

DE

JUAN GONZALEZ

Plaza de Santa Eulalia, 10, Palma de Mallorca

Arrendatario de la sección de anuncios de los periódicos

LA ALMUDAINA * *LA ULTIMA HORA* * *EL LIBERAL*

Anuncios y reclamos para los periódicos de España y extranjero. Colocación de carteles y reparto de prospectos. Concesionario del telón de anuncios y corredores del TEATRO LÍRICO y de las farolas anunciadoras instaladas en la vía pública. Concesionario de la fachada del CINEMATÓGRAFO BALEAR, para la colocación de cuadros anunciadores.

Ventajas positivas á los señores anunciantes

Tarifa de precios para los anuncios mortuorios

Para "La Almudaina," y "La Ultima Hora,"

EN PRIMERA PAGINA		EN SEGUNDA O TERCERA		EN CUARTA PAGINA	
Anuncio de toda la página.	Plas. 200	Anuncio de toda la página.	Plas. 150	Anuncio de toda la página.	Plas. 100
Id. de media página.	» 100	Id. de media página.	» 60	Id. de media página.	» 50
Id. de tres columnas.	» 50	Id. de tres columnas.	» 35	Id. de tres columnas.	» 25
Id. de dos columnas.	» 20	Id. de dos columnas.	» 15	Id. de dos columnas.	» 10
Id. de una columna.	» 15	Id. de una columna.	» 10	Id. de una columna.	» 5

CONFITES ANTIVENEREOS

ROOB ANTISIFILITICO Costanzi
INYECCION VEJETAL



Inventor de los renombrados medicamentos
COSTANZI

Las celebridades médicas nacionales y extranjeras, después de una larga experiencia, se han convenido y certificado, que para curar radicalmente la purgación reciente y crónica, gona, prostatitis, úlceras, flujo blanco de las mujeres, arañas, escarros de la vejiga, escozores uretrales, cálculos, retención de orina y en 2^o ó 30 días los estreñimientos uretrales (estrechez) aunque sean crónicos de más de 20 años, y evi ar las peligrosísimas sondas no hay medicamentos más milagrosos que os *Confites é Inyección Costanzi*.
También certifican que para curar cualquier enfermedad sífilítica en vista de que el Iodo y el mercurio son dañinos para la salud nada mejor que el Roob Costanzi pues no sólo cura radicalmente la sífilis sino que evita los malos efectos que producen estas substancias que, como es sabido, causan enfermedades no muy fáciles de curar. El inventor Angelo Costanzi, calle Diputación, 495 Barcelona, seguro del buen éxito de sus medicamentos mediante un tratado con él, admite á los incrédulos el pago una vez curados, Consultas médicas en casa del inventor, Diputación, 495, Barcelona, todos los días á las 11, y las consultas que se le hacen por escrito contes a gratis y con reserva. Precio de la inyección, 4 pesetas. Confites antivenereos para quienes no quieran usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifilítico, 4 pesetas.—De venta en Palma de Mallorca en la Farmacia de Ignacio Fontana Sra. Jaime II, 21 y en casa del inventor, Diputación, 495, Barcelona.

LINEA DE VAPORES TRASA LANTILLOS

DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C^o

Salidas fijas de este puerto el día primero de cada mes
El 1.º de Julio sairá el vapor:

Conde Wifredo

Para Canarias, Puerto-Rico, Mayaguez, Ponce, Santiago de Cuba, y Sabana.

Admite carga y pasajeros para dichos puntos y para Las Palmas, Tenerife y Santa Cruz de la Palma.

También la admiten para New-York con trasbordo en la Habana, dando conocimiento directo.

Para informes dirigirse á los representantes de la Compañía señores Martínez y Planas, calle de San Juan, núm. 20, Palma.

NOTA. Se suplica á los señores cargadores avisen con anticipación la carga que tengan que embarcar para reovarlos a bordo.

= 198 =

jos; las barcas adelantaban y apenas se movían sobre sus quillas, é iban allá donde las tinieblas se aclaraban y se fundían, en donde las nubes tomaban contornos más determinados y tonos más claros.

—¿Sabes, Silán, por qué gruñían así allá abajo? pues mira, yo lo sé muy bien: es que Mitri se quejaba de nosotros á Serguei, y que en su angustia hablaba tan quejumbrosamente, que Serguei se desataba en injurias contra nosotros.

María fijo su mirada escrutadora en el rostro de Silán, que al oír aquellas palabras, adquirió un tinte de fría severidad.

—Y bien, ¿que quieres decir con eso? le preguntó.

—Pues... nada.

—Pues, para eso no necesitabas haber dicho nada.

—No te incomodes.

—¿Incomodarme contigo? Alguna vez me alegraría poderlo hacer.

—¿Tanto quieres á tu Macha? murmuró ella con mimo, inclinándose hacia él.

—¡Eeeeh!—refunfuñó enérgicamente Silán tendiéndole sus manos vigorosas, y diciéndole luego entre dientes:

—Ven, si quieres... No me excites...

= 203 =

las nubes, como engendradoras de tempestades infernales y de ventiscas de nieve, nubes que ahora retrocedían para ceder su puesto á la primavera.

El cielo puro y sereno se entonaba por encima de las almadías, y el sol más brillante con el frío de mañana, elevábase, arrogante y hermoso, de las purpúras ondas del río, y ascendía, cada vez más, por el desierto azul de los cielos.

Veíase á mano derecha la obscura margen montañosa con su franja de verdes selvas, y á mano izquierda el tapiz de pálidas esmeraldas centelleando bajo los diamantes de rocío.

En el aire flotaban las emanaciones odorantes de la tierra, de la hierba que acababa de nacer, y el aroma resinoso de los abetos.

Silán dirigió una mirada á los remos de popa.

Serguei y Mitri estaban en sus puestos, pero demasiado distantes para que pudiera distinguir la expresión de sus fisonomías.

Después fijó sus ojos en María.

Tenia frío: de pie ante el remo, encorvándose cuanto podía, miraba pensativo hacia la proa toda inundada de sol, y en sus labios vagaba esa sonrisa llena de hedonismos y de misterios que hace de-

= 202 =

quiera. Y hubiéramos podido vivir. Y Dios nos hubiese perdonado nuestro pecado. ¿Qué necesidad tenemos de más para obtener el perdón?... Pues nos hubiésemos hecho todo el bien posible á los desgrocidos, y eso nos hubiese ayudado á tranquilizar nuestra conciencia... ¿Qué te parece, Macha?

—Sí, sí,—suspiró ella, y cerrando los ojos cayó en una meditación profundo.

Ambos callaron. El río murmuraba...

—Está muy débil... quizá muera pronto,—dijo Silán con voz sorda.

—Que Dios te oiga,—exclamó María en tono suplicante y haciendo la señal de la cruz.

Los rayos del sol primaveral atravesaron las nubes y cayeron sobre el agua formando el arco iris.

Sopló el viento, todo se conmovió, todo se reanimó, todo sonrió. El cielo azul sonreía también por los claros de las nubes al agua acariciada por el sol, y las nubes se iban quedando ya por la popa de las almadías.

Reunidas en masa pesada y sombría, parecían estar pensativas é inmóviles allá abajo sobre el ancho río, como si buscasen camino para huir del sol vivificante. Aquel sol rico en fulgores y en alegría, era su enemigo, el enemigo de

= 199 =

Ella se contrajo como una gata y echándose en sus brazos, se abrazó dulcemente á él.

—Encadenaremos otra vez las almadías—murmuró devorándole el rostro que ardía al contacto de sus labios.

—¡Basta, basta! empieza á clarear: se nos ve desde popa.

Y haciendo un movimiento de cabeza hacia atrás intentó desasirse.

Pero él la retuvo más fuertemente con la otra cogió el remo.

—¿Qué se vé!... ¡qué nos vean! ¡Qué todo el mundo lo vea! ¡Ne me importa!

¿Qué cometo un pecado? ya lo sé. Y bien ¿que hay con ello? Responderé de él ante Dios. Además, tu no has sido su mujer, y eso quiere decir que eres libre; que te perteneces. Bien sé que esto es para el muy duro; pero ¿y para mí?

¿Crees que á uno le halaga ser amante de su nuera? Aunque hablando, en verdad, no seas su mujer... sufro, porque se me quiere mucho. Y no es esto un pecado ante Dios... Sí... Demasiado lo sé. Sé que he faltado á todo; y he faltado, porque bien se merecía la pena. No se vive más que una vez en el mundo, y se puede uno morir todos los días. ¡María! ¡yo debí esperar un más más para casar á Mitia! Y si le hubiera hecho, nada de